

## La delegación de la Festa muestra su satisfacción por el concierto del Pilar

E. D. / «Fue un concierto verdaderamente emocionante». Así califica el Mestre de Capella, José Antonio Román, el concierto escenificado del Misteri que tuvo lugar el pasado jueves en la basílica del Pilar de Zaragoza. El responsable de la formación musical destacó especialmente la actitud que mantuvo el público durante toda la representación, «desde el silencio durante la actuación hasta la ovación final», precisó.

El presidente del Patronato, Modesto Crespo, confirmó que, en general, el público «quedó maravillado, incluso hubo quien apuntó que era lo mejor que se había hecho en la Expo». Añadió que el propio arzobispo de Zaragoza, Manuel Ureña, anunció su deseo de acudir a Elche a ver el Misteri. Crespo también destacó la importancia de proyectar imágenes sobre la representación real en este tipo de conciertos, ya que «de este modo, la gente entiende toda la complejidad de la obra».

Asimismo, el presidente del Patronato agradeció el esfuerzo de diversas personalidades valencianas que arroparon a la expedición ilicitana en Zaragoza, «como fue el caso de la consellera Trinidad Miró, quien tuvo que marcharse al terminar al concierto a Valencia porque tenía reunión del Consell al día siguiente». Crespo resaltó también la colaboración de la CAM en la organización del acto.

Para el cantor Francisco García Linares, que formó parte del Ternari, «la acogida fue espectacular, ya que en el lugar se congregaron cerca de 2.000 personas». Confirmó que «la gente estaba muy mentalizada» y se comportó de una manera especialmente respetuosa durante el desarrollo de la obra.

García Linares quiso también destacar la responsabilidad que demostraron todos los cantores con su comportamiento durante el viaje. «Todos éramos conscientes de que llevábamos el nombre de Elche y del Misteri a nuestras espaldas; por ello, la gente fue primero a cantar y luego ya se fue a visitar la ciudad», comentó.

### **A pedir de boca**

En cuanto a los aspectos estrictamente musicales, García Linares afirmó que «el concierto salió a pedir de boca». A pesar de que todos reconocieron que la acústica no era la más apropiada, aseguraron que la calidad del nuevo órgano de la basílica era excelente, como buena fue la interpretación que hizo el Mestre suplente, Javier González.

Diario La Verdad, 13 de septiembre de 2008